

Para derrotar a la dictadura es imprescindible

Urge intervenir y reorganizar la ONPE

Por Javier Diez Canseco

Ni las encuestadoras más allegadas al gobierno han podido ocultar que **Fujimori será derrotado en las elecciones**, claro siempre y cuando no se produzca un fraude en el proceso mismo.

A pesar de todas las maniobras, regalos, promesas, uso de recursos del Estado, complicidad de los canales de señal abierta, ayuda del SIN, de las encuestadoras amigas del régimen y la guerra sucia contra los principales candidatos democráticos, el Fujimorismo ha perdido la batalla por conquistar la voluntad popular. Así lo demuestran no solo las encuestas, sino que ha quedado expresamente graficado en los paros y las entusiastas movilizaciones producidas a lo largo y ancho del país, en especial en Lima, Arequipa, Cusco, Puno, Juliaca, Huancavelica, Trujillo y Piura, el pasado miércoles 23.

Pero, la dictadura aún no ha perdido la guerra.

El Fujimorismo se presta a dar la última batalla el 9 de abril, para lo cual ha aceitado y afinado la maquinaria del anforazo. Cuenta para ello con el pleno control de la ONPE y un Jurado Nacional de Elecciones que le es adicto y fiel.

LA ONPE DEBE SER INTERVENIDA Y REORGANIZADA DE INMEDIATO

El actual proceso esta seriamente viciado y el Frankenstein electoral (JNE, ONPE, RENIEC) forma parte del aparato re-releccionista. Cualquier cosa se puede esperar de la ONPE y el JNE, pues ya han dado muestra de total sumisión y corrupción.

La única forma en que se puede lograr un mínimo de garantía de que se respeten nuestros votos sería intervenirlos y reorganizarlos, especialmente la ONPE. Si las fuerzas de oposición democráticas se mantienen en el proceso electoral, lo mínimo que se debe exigir es:

1. Que Blanca Nélica Colán y su Fiscal Trabucco dejen de trabar la investigación sobre la falsificación de firmas a favor del Frente Independiente Perú 2000 y den a conocer a los responsables materiales e intelectuales antes del proceso electoral, entre los que sin duda están Absalón Vásquez y Montesinos.
2. Que se ponga en práctica, de inmediato, las recomendaciones del Centro Carter y el Instituto Nacional Demócrata.
3. Que una Comisión Técnica de las Naciones Unidas o de la OEA intervenga la ONPE ya que dicho organismo esta metido hasta el cuello con la fábrica de firmas falsas, como lo demuestra el que los falsificadores hayan usado los listados de electores procedentes de las elecciones municipales pasadas, y que la ONPE no les haya ni anulado las firmas ni detectado irregularidades como si lo hizo con los planillones de la organización Avancemos. Más aún el que no se hayan microfilmado los planillones de Perú 2000 y se hayan entregado a la fiscal Trabucco, evidencia el peso de la mafia que dirige en la ONPE José Cavassa

Sobre el particular presentamos una nueva versión de la Telaraña del Fraude, en la que se han precisado algunas relaciones, se incluyen nuevas conexiones. Se descartan otras, que no han resultado ciertas, como la que de Celedonio Méndez sea

tío de Cavassa, provocada por un apellido común de la madre de éste último y el jefe de RENIEC, tal como se sugirió en el artículo del domingo pasado.

4. Que el JNE sancione a Fujimori por el uso de los recursos del Estado para realizar su campaña proselitista.

La intervención de ONPE debe permitir prevenir el anforazo que se prepara en determinados lugares y que detallamos más adelante. Se trata de detectar antes del 9 de abril las mesas y áreas en que pretenden hacerlo, colocando observadores en estas zonas para impedirlo. Los organismos de observación nacional e internacional debieran hacer lo propio.

COMO SE PRODUCIRÍA EL ANFORAZO

A criterio de extrabajadores de la ONPE, cuyos nombres se mantienen se reserva, el mecanismo del fraude sería similar al usado en otros procesos electorales, es decir:

1. Todo se hace con anticipación, principalmente en Lima.
2. El punto central es la falsificación de las actas electorales.

Para preparar las actas falsas escogen aquellas mesas en que el presidente y los miembros de mesa no han recogido sus credenciales y aquellas mesas en que ya saben, por los antecedentes históricos sacados de las super computadoras de la ONPE, que no se presentarán personeros de los partidos. Usualmente priorizan para este fin las zonas rurales y las más alejadas o marginales de ciertas ciudades. Alta tecnología al servicio del fraude.

Es posible que estas actas ya estén llenas y guardadas celosamente en algún lugar. Todos recordamos el Huanucazo y a Willy Serrato entonces del FIM y hoy candidato de Perú 2000, involucrado en ese fraude

3. Estas actas falsas reemplazan a las verdaderas en los lugares de centralización de las actas, es decir, en las ODPE's, por algo Cavassa ha escogido celosamente el personal de dichas dependencias, con la ayuda de congresistas oficialistas.

Por eso de nada sirve que la ONPE ponga en Internet las actas de tales mesas.

CANDIDATURA UNICA PARA DERROTAR A LA DICTADURA

Pero no solo basta intervenir el sistema electoral. Es necesario asegurar la derrota de la dictadura, porque, como dice Martha Hildebrandt, para el fujimorismo la guerra es a muerte y ellos están dispuestos a todo. Así lo han demostrado en estos 8 años de gobierno autoritario y saben que si pierden se les pedirá cuenta de todas las irregularidades y abusos cometidos.

Enfrentar esta dictadura mediante elecciones requiere concentrar fuerzas alrededor de una candidatura presidencial única y denunciar al mismo tiempo la maquinaria del fraude montada sobre la estructura de la ONPE y la complicidad del Jurado Nacional de Elecciones.

Lo principal es afirmar la conciencia democrática y el sentimiento de victoria contra el fraude que crece en la gente. Finalmente es el pueblo el que decide y el que puede salir a defender en las calles una victoria democrática. La defensa que se puede hacer por las vías institucionales del país son inviables pues el Poder Judicial esta intervenido y el JNE esta hipotecado con la dictadura. Las acciones que se puedan desarrollar por los organismos de observadores internacionales y quizá hasta las de la OEA, contribuirán a aislar al régimen, serán positivos, pero no decisivos.

En los momentos cruciales son las mayorías ciudadanas, con sus actos concretos, los que reivindican el poder para el pueblo.

Crear ese sentimiento de victoria democrática exige una candidatura única. Propuesta que se viene realizando desde mucho antes del inicio proceso electoral, que hemos ratificado luego de las inscripciones y que el alcalde Guillen acaba de renovar. Pero ahora, por acción espontánea de las mayorías, se puede apreciar que la voluntad popular es concentrar el voto en una sola candidatura de oposición democrática ampliamente mayoritaria, la de Alejandro Toledo. Esta situación debiera llevar a las fuerzas políticas a reconsiderar el retiro de sus candidaturas y acordar las condiciones necesarias - incorporando alas fuerzas sociales como la coordinadora de Movimientos Descentralistas y el Frente Amplio- con el candidato mayoritario de un gobierno democrático y descentralista de ancha base y no unipartidista tomado como base el Acuerdo de Gubernabilidad firmado meses atrás.

Las renunciias de dichas candidaturas presidenciales (manteniendo sus listas parlamentarias) serían muestra de flexibilidad para escuchar la voz del pueblo. Y permitirían con toda claridad la seguridad de que Fujimori sería derrotado en primera vuelta, golpeando uno de los ejes fundamentales de su maniobra fraudulenta. Todos los demócratas, los descentralistas y los que aspiran a la justicia social y la moralización de la política saldrán ganados con la derrota del fujimorismo. Sobre eso no debe haber ninguna duda.

La seguridad de que Fujimori será derrotado en primera vuelta, impedirá que algún sector de ciudadanos se vea afectado por las amañadas cifras que eventualmente puedan dar el conteo rápido (en realidad trafa rápida) preparado por ONPE o los resultados de alguna encuestadora amiga del gobierno.

RESPONSABILIDAD DE QUIEN PUEDA SER EL CANDIDATO ÚNICO

Alejandro Toledo debe contribuir a constituir esa unidad, facilitar la mesa de partidos y organizaciones sociales para buscar los consensos y compromisos necesarios para efecto de asegurar una mayoría de votos y un Congreso que pueda garantizar los profundos cambios que hay que realizar para limpiar el Estado de la infiltración y las deformaciones del régimen fujimorista. Habrá necesidad de recuperar la independencia y limpiar el Poder Judicial, el Ministerio Público y el Consejo Nacional de la Magistratura, así como restituir en sus funciones a los Miembros del Tribunal Constitucional.

Habrá que reorganizar y redimensionar el SIN que hoy maneja Montesinos, así como devolver un manejo institucional a las FFAA, cuyos mandos centrales hoy están altamente politizados y manejados por la promoción del asesor. Habrá que investigar el enriquecimiento ilícito de los capostotes de régimen y sus abusos del poder.

Será necesario trabajar aceleradamente en el proceso de fortalecer los municipios del país y descentralizar, con elecciones inmediatas para que los pueblos elijan a los presidentes de región, se descentralice el Presupuesto Nacional y el manejo regionalizado de la educación, la salud y la justicia.

Urge reorientar la política económica para defender y potenciar el mercado interno, especialmente la industria nacional, el agro, la construcción y el turismo. Se debe abaratar el crédito, bajando las tasas de interés, y constituir el Banco de Fomento del Agro y la Pequeña Producción. Es fundamental renegociar la deuda externa para reducir pagos e investigar las irregularidades en la recompra de papeles de la deuda.

No se puede postergar más reducir gastos superfluos y militares del Estado ni centrar la prioridad en Educación y Salud. Tampoco se puede seguir olvidando la necesidad de restituir los derechos laborales y de negociación colectiva, así como dar pensiones justas a jubilados y pensionistas.

Todo ello y mucho más exige una amplia unidad de las fuerzas democráticas en un a gestión de gobierno y toma tiempo. No se resuelve con el acto electoral del 9 de abril.

El voto del pueblo no debe ser un cheque en blanco para nadie, sino el compromiso de que se cumpla con una propuesta de acciones y soluciones a los problemas más álgidos. Por ello la candidatura unitaria o mayoritaria exige un compromiso claro, no solo con las fuerzas políticas sino con sectores sociales. Así lo ha planteado por ejemplo la Federación Departamental de Campesinos del Cusco al plantearle un Acta de Compromiso a Alejandro Toledo. Ello no sólo hará mas transparente el acuerdo sino que lo hará exigible.

No permitamos que un candidato con débil organización y débil equipo sea luego arrinconado por los mandos militares, por el fujimorismo y por las agencias financieras internacionales para un borrón y cuenta nueva, y para imponernos el continuismo de un régimen que debe terminar. Ello exige compromisos claros y posibilidades de una suma consistente y sólida de fuerzas capaces de sostener la transición democrática y descentralista que aspiramos la absoluta mayoría de peruanos.

Telaraña del fraude. Los hilos de la corrupción electoral. Edición corregida y aumentada



